**Cerca de 1.000 escolares de** **Jerez en situación de vulnerabilidad han vuelto a clase con nuevo material escolar gracias a la Fundación ”la Caixa” y CaixaBank**

Ambas entidades entregan un total de 970 kits escolares para que los menores que viven en hogares vulnerables tengan mayores posibilidades para aprender, crecer y crear su camino hacia un futuro mejor

**Jerez de la Frontera, 3 de octubre de 2021.-** Ante las grandes dificultades generadas por la pandemia, la **Fundación “la Caixa”** y **CaixaBank, a través de su Acción Social,** colaboran conjuntamente y destinan este año un total de 126.512 kits de material escolar a niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad de toda España, 970 **de los cuales se han entregado a menores escolares de Jerez.**

Esta acción ha sido presentada en Jerez por Antonio Jesús Gómez, director de área de negocio de CaixaBank en Jerez, y Carmen Collado, delegada del Área de Acción Social y Políticas de Inclusión, en un acto que se ha desarrollado en la sede de la delegación en la localidad jerezana.

**CaixaProinfancia**, el programa de la Fundación ”la Caixa” dirigido a hogares en situación de vulnerabilidad suma esta acción a las ayudas que durante el curso proporciona a más de 60.000 menores de toda España en forma de diferentes servicios de refuerzo educativo, ocio y tiempo libre, talleres y asistencia psicológica, así como de material escolar, gafas y alimentación.

Las consecuencias de la pandemia impactan directamente en las familias más vulnerables, dificultando a sus hijos e hijas un acceso normalizado a la educación y a los diferentes recursos y materiales educativos necesarios en cada caso. Esta situación hace más necesaria que nunca la acción en torno a la *vuelta al cole* que cada año impulsan la Fundación ”la Caixa” y CaixaBank.

Con **tres modalidades distintas para adaptarse a cada ciclo educativo** (preescolar, primaria y secundaria), los kits están formados por una mochila y un contenido que varía para cada franja de edad y que puede incluir un estuche (con bolígrafo multicolor, lápiz, goma y sacapuntas), lápices de colores, rotuladores fluorescentes, una libreta A4, un juego de reglas, un compás, una calculadora científica y fundas archivador ecológica.

Estos lotes **se han distribuido por las más de 400 entidades sociales** de todo el país que desarrollan el programa CaixaProinfancia en sus territorios, con la implicación de **centros educativos, administraciones públicas y la red de oficinas de CaixaBank, la más extensa del sector en España.**

Por una vuelta al colegio con más oportunidades

En España, **1 de cada 3 niños/as sufre la pobreza infantil, heredada de padres a hijos**. Esta situación no solo se traduce en una falta de recursos económicos, sino en la dificultad de acceder a recursos necesarios para disponer de una educación de calidad. Esta realidad se ha visto agravada por la crisis social y económica de la COVID-19, afectando a hogares que hasta ahora disfrutaban de una cierta estabilidad y que inesperadamente se han encontrado en circunstancias de mayor dificultad, lo que ha generado que más menores se encuentren en riesgo de vulnerabilidad.

Por ello, este año es más importante que nunca la aportación del programa CaixaProinfancia que, además **de las entregas de los kits de material escolar, a lo largo de todo el curso facilita diferentes ayudas socioeducativas** a familias vulnerables, tales como refuerzo escolar o estudio asistido, actividades de ocio y tiempo libre, apoyo psicomotor, atención logopédica y equipamiento escolar.

El programa trabaja desde hace más de 13 años con la premisa de que las condiciones de entorno, como la salud, la organización familiar o la red social influyen directamente sobre los procesos de aprendizaje y la escolarización, de manera que los niños y adolescentes que viven en contextos frágiles tienen más dificultad para conseguir el éxito escolar.

Los servicios de CaixaProinfancia buscan desarrollar en cada participante sus competencias básicas, mejorar los hábitos de estudio, promover la autonomía en el aprendizaje, incrementar las expectativas ante la posibilidad de éxito, e impulsar los resultados académicos o el rendimiento escolar. Con todo ello, también se espera mejorar la autoestima del menor y fortalecer los procesos de socialización e inclusión social.